

**Martín RODRIGO Y ALHARILLA, *Un hombre, mil negocios: La controvertida historia de Antonio López, marqués de Comillas.* Barcelona, Ariel, 2021, 424 pp. ISBN: 978-84-344-3278-9**

El domingo 4 de marzo de 2018, Barcelona asistía a la retirada de la estatua de Antonio López y López, primer marqués de Comillas, situada hasta ese momento en la céntrica plaza homónima colindante con la concurrida *vía* Layetana. El motivo era la acusación vertida sobre el marqués por su vinculación con el mundo de la esclavitud y, *más en concreto*, con el comercio de africanos esclavizados durante la etapa en la que residió en Cuba. Esta decisión, promovida por el gobierno municipal de la ciudad condal, no estuvo exenta de polémica y en las semanas tanto anteriores como posteriores, se sucedieron frecuentes debates en distintos medios de comunicación (prensa, radio, televisión o redes sociales), recogidos en buena medida por el propio autor en el primero de los capítulos que conforman la obra. La controversia entre defensores y detractores de la figura de *López y López* no supuso una novedad en este momento, sino que acumulaba ya una dilatada trayectoria. Sin embargo, la proyección con la que contó la decisión, acompañada de un acto de carácter político y festivo retransmitido por distintos canales de comunicación, recuperó la figura de Antonio López, protagonista indiscutible a quien Martín Rodrigo dedica esta extraordinaria biografía, y centró de nuevo en él un debate que cada cierto tiempo vuelve a ponerse sobre la mesa.

A partir de este hecho, el autor elabora un relato que transporta al lector a tres escenarios fundamentales dentro de la vida de Antonio López: Comillas, su localidad natal; Cuba, lugar al que partió en busca de oportunidades y donde cosechó los primeros éxitos empresariales y Barcelona, la localidad donde se estableció a su regreso a la Península y desde donde comandó todos los proyectos que le permitirían amasar una gran fortuna. De esta manera, a caballo entre la Península y las colonias de ultramar, en cada uno de los diez apartados se van construyendo distintas etapas, desde su infancia y adolescencia hasta su fallecimiento en 1883, a través de las cuales se va configurando una imagen casi completa del personaje en la que pocos detalles quedan libres de ser tratados.

Nacido en el seno de una familia humilde, dio el salto a las Américas sin ninguna experiencia dentro del mundo de los negocios. Sin embargo, su llegada a Santiago de Cuba le llevó a iniciar su singladura empresarial, tal y como se recoge en la primera parte de la obra (capítulos 2 y 3). A pesar de los escasos datos que se tienen sobre esta etapa, el autor recrea los pasos inaugurales de una actividad que le llevaría a amasar una auténtica fortuna y consolidar importantes proyectos, primero en la isla caribeña y posteriormente en la Península. Precisamente, fueron estos años de permanencia en la mayor de las Antillas los que le llevaron a entablar contacto con el comercio ilegal de esclavos, actividad de la que obtuvo no pocos caudales y que supo compaginar con otras experiencias empresariales

que quedan perfectamente probadas gracias a la nutrida documentación sobre la que el autor ha construido la obra y perfectamente hilvanadas en las correspondientes páginas.

A su regreso a la península, el futuro marqués de Comillas se embarca en nuevos proyectos que le llevan a expandir su ya consolidada posición dentro del ámbito empresarial (capítulos 4, 5, 6 y 7). Una de las aventuras más lucrosas fue la creación de una naviera con la que poco a poco iría cosechando importantes nichos de mercado. De entre las distintas actividades que llevaba a cabo esta compañía, el transporte de correo y de tropas hacia las colonias de ultramar fueron las *más sustanciosas*, ya que el Estado se sirvió de los vapores de la empresa de Antonio López para hacer llevar la correspondencia a sus territorios del otro lado de Atlántico y para desplazar soldados y oficiales que defendieran los intereses ante los eventuales conflictos que se desataron en las Antillas en la década de 1860. Este acuerdo marcó un punto de inflexión en la evolución del futuro marqués tanto para su actividad como hombre de negocios como para la conformación de su posterior fortuna. Esta catapulta le valió para abrazar otros tantos proyectos en el sector financiero o ferroviario, así como a granjearse el favor de los gobiernos venideros y de la influyente burguesía catalana. Su cada vez más destacada posición culminó con la concesión por parte de Alfonso XII del título de marqués de Comillas en 1877 en “recompensa de los servicios que la compañía ha prestado al país y de lo mucho que ha hecho y hace para resucitar la grandeza comercial de España” (p. 221) y con el otorgamiento de la grandeza de España en 1881.

Nuevos proyectos empresariales siguieron salpicando la actividad económica de Antonio López y no cesaron sus empeños de consolidar su presencia en sectores de lo más variopintos incluso hasta los días previos a su muerte en 1883 (capítulos 8, 9 y 10). Su repentino e inesperado fallecimiento tuvo impacto en la prensa del momento y los años posteriores fueron testigos de la erección de distintos monumentos dedicados a su figura. Comillas, en la medida en que se trató de su ciudad natal, fue una de las localidades que quisieron contar con una estatua del ilustre personaje, al igual que Barcelona, lugar donde se asentó tras su llegada de Cuba y donde residió durante largas temporadas. De las distintas iniciativas, esta última fue la más significativa de todas y a la que más atención se dedica en las últimas páginas. Así, de una manera audaz el autor consigue llevar al lector al mismo punto de partida desde donde arrancaba el recorrido por la trayectoria de Antonio López y López en las primeras páginas de la obra.

Como bien se recoge en distintos momentos del volumen, los datos disponibles sobre determinadas cuestiones no resultan siempre suficientes para poder corroborar la información que se proporciona y ese nulo rastro documental deriva en breves lapsos de tiempo en los que seguir la pista de Antonio López resulta una tarea imposible. El hecho de no contar con un archivo personal sin duda dificulta el acercamiento a la vida del sujeto, sin embargo, las hipótesis que se plantean, sólidamente fundamentadas, dan cuenta de una meditada y concienzuda investigación desarrollada durante años que demuestra un profundo conocimiento del personaje y de su manera de proceder. En este sentido, la solvencia que acredita el autor en la búsqueda de información a través de distintos archivos, soportes y medios españoles y cubanos es digna de reseñar.

Al margen del innegable rigor con el que se presentan los distintos episodios, otro elemento que requiere atención es el material complementario que se proporciona en la obra, tanto los distintos documentos recogidos en los apéndices como la cronología construida con los principales hitos de la trayectoria vital y familiar de Antonio López. El primero de los recursos permite al lector acceder de manera directa a testamentos, al resumen del inventario post mortem de bienes del marqués y a otros tantos documentos de semejantes características que terminan por completar la información proporcionada a

lo largo de los diez capítulos. Por su parte, el segundo de ellos se trata de una excelente cronología en la que quedan reseñados y resumidos los principales hechos descritos sobre su vida, de manera que el lector puede terminar de sistematizar esta extensa sucesión de acontecimientos vitales gracias a esta última aportación.

La obra que presenta Martín Rodrigo va más allá de una biografía del célebre marqués de Comillas, es un ejemplo de cómo a través de su figura es posible reconstruir múltiples aspectos de la historia económica, política, e incluso social de la España del siglo XIX. Además, constituye una excelente continuación a varios de los postulados expuestos en el trabajo publicado en el año 2000 por el mismo autor, *Los Marqueses de Comillas: Antonio y Claudio López, 1817-1925*, en la medida en que el planteamiento de base resulta coincidente. Sin embargo, es preciso indicar que esta nueva investigación presenta, entre otros rasgos diferenciadores, la madurez científica de muchas de las ideas expuestas en ese momento y la ampliación del conocimiento sobre la figura de Antonio López, al quedar los datos relativos a su hijo Claudio fuera de este nuevo trabajo.

Si bien los relatos biográficos corren el riesgo de resultar densos en su lectura debido a la abundancia de datos y de nombres que se suceden en sus páginas, uno de los puntos fuertes de esta obra es la de cautivar al lector desde su inicio. El deseo de seguir conociendo el recorrido vital del marqués de Comillas se mantiene en los sucesivos capítulos que conforman el volumen, gracias a un excelente equilibrio entre apuntes sobre su vida y referencias a la política, la sociedad y la economía de la España del siglo XIX.

En suma, una obra construida desde el rigor, que huye de la controversia que genera su figura, y que tiene como principal objetivo, tal y como él mismo señala, responder a la pregunta *¿Quién fue Antonio López y López, primer marqués de Comillas?* En efecto, el trabajo que presenta Martín Rodrigo nos permite seguir la trayectoria de un personaje creado a sí mismo, desde sus humildes orígenes hasta conseguir amasar la mayor fortuna de la Cataluña de finales del siglo XIX, en definitiva, la trayectoria de un hombre y sus mil negocios.

José Manuel LÓPEZ TORÁN  
Universidad de Castilla-La Mancha  
JoseManuel.Lopez@uclm.es  
<https://orcid.org/0000-0002-8792-1309>